

ARCHIVOS Y FONDOS DOCUMENTALES DE MÉXICO

El Archivo José Juan Tablada

COLUMBA C. GALVÁN GAYTÁN

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM



José Juan Tablada y José María González de Mendoza se conocieron en 1918. Iniciaron una amistad que duraría hasta la muerte del poeta, en 1945. La correspondencia entre ellos conservada en el Archivo Tablada da cuenta de la relación afectiva entre el poeta y el joven escritor que además se convertiría en estudioso de la literatura. En marzo de 1925, desde Nueva York, José Juan Tablada escribió a González de Mendoza lo siguiente:

Mi querido Abate Mendoza: Como se había trasapelado su tarjeta con la nueva dirección le envié mi felicitación de Año Nuevo al Consulado. Supongo que no la recibió usted pues desde entonces no sé de su merced sino lo que en sus crónicas dice al rebaño entre el que me confundo, ansioso de saber del Abate a quien quiero como a hermano menor, casi como a hijo y cuyos progresos literarios me llenan de satisfacción. Si creyó usted que dejaba de escribirle por negligencia, hizo mal. Nunca se le ocurra a usted que mis sentimientos de afecto puedan cambiar. Hace días le escribía a Genaro Estrada diciéndole que él y usted serían mis ejecutores testamentarios y herederos de cosas que interesan a la cultura de México, libros, objetos de arte, estampas, manuscritos, etcétera. Creo que ya se lo había dicho a usted alguna vez. [...] No hay exageración en mis palabras de afecto para usted, a mi edad ni se finge, ni se miente; lo quiero y lo estimo como usted se lo merece, es decir, mucho, mucho.¹

¹ Carta de José Juan Tablada a José María González de Méndozza (Nueva York, marzo 19, [19]25). AJJT, III, 32.25.

Esta relación entre José María González de Mendoza y José Juan Tablada permitió que la señora Nina Cabrera viuda de Tablada se dirigiera al viejo y querido amigo para buscar la posibilidad de publicar la obra inédita del escritor. El mismo Tablada había escrito al Abate en alguna ocasión: “mi mujer ha sabido reconocerlo como uno de mis mejores amigos”.²

Desde 1952 la señora Tablada se propuso publicar los trabajos inéditos del poeta. Con este fin depositó en el Instituto Hispánico de la Universidad de Columbia en Nueva York, buena parte de los papeles literarios de su esposo. La institución no encontró los materiales adecuados a la índole de sus publicaciones y fueron devueltos a la propietaria. El Abate González de Mendoza sugirió entonces que se los enviara a México, para que él gestionara la publicación de lo inédito. El envío se realizó en calidad de depósito a la Academia Mexicana, debido al viaje a París de González de Mendoza como miembro del cuerpo diplomático de México en Francia. A su paso por Nueva York rumbo a París, en octubre de 1954, el Abate recibió de la señora Tablada cartas del poeta, fotografías, dibujos y acuarelas. En su viaje de regreso a México, en 1959, le fueron entregadas más cartas, álbumes con recortes de prensa y dibujos, así como manuscritos del *Diario* que Tablada escribiera desde 1900 hasta 1944, cuya publicación anunciara el escritor bajo el título de “Diario de un artista”.

En sucesivos envíos, González de Mendoza fue recibiendo los materiales que actualmente integran el Archivo José Juan Tablada. En su seminario de Literatura Mexicana del Centro de Estudios Literarios, el Abate de Mendoza inició las investigaciones para la publicación de la obra del poeta, teniendo como fuente principal el archivo personal del escritor. En diciembre de 1961 se planeaba ya publicar por la Universidad Nacional Autónoma de México un tomo de “Obras en prosa”, *inéditas* y el “Diario de un artista”. Hasta su muerte, en abril de 1967, el Abate Mendoza conservó el Archivo Tablada.

² Carta de José Juan Tablada a José María González de Mendoza (Nueva York, [nov. 1924]). AJJT, III, 32.23.

El Centro de Estudios Literarios recibió el fondo documental en 1970, año en que la señora Cabrera viuda de Tablada decidió donarlo a esta Universidad. En carta dirigida al rector Javier Barros Sierra fechada el 4 de marzo de ese año, la señora Tablada escribe:

[...] es mi voluntad el hacer donación a la Universidad Nacional Autónoma de México de los libros escritos —publicados o inéditos—, papeles originales y en total las obras de mi fallecido esposo, José Juan Tablada, para que se conserven en esa Universidad (particularmente en el Centro de Estudios Literarios, donde el señor González de Mendoza inició el trabajo); y se realice la publicación de las *Obras completas* de Tablada.³

El 28 de abril del mismo año, 1970, la coordinadora del Centro de Estudios Literarios, María del Carmen Millán, informó a Nina Tablada que los documentos de y sobre José Juan Tablada que el Abate González de Mendoza había estudiado y guardado celosamente estaban ya bajo el cuidado del Centro.⁴ Contar con los materiales de creación de Tablada y documentos personales y familiares es fuente indispensable para el estudio de su obra, empresa a la que se comprometió el Centro al recibir el fondo.

El Archivo Tablada se encontraba sin orden ni registros cuando iniciamos la tarea de organización. Algunos materiales hemerográficos y la correspondencia tenían cierto orden alfabético y cronológico que pudo ser aprovechado para su clasificación y descripción. Siguiendo las normas archivísticas aplicables a colecciones documentales y en virtud del tipo y la cantidad de documentos, se pensó en la conveniencia de elaborar un catálogo como instrumento descriptivo de los materiales. La ventaja del catálogo es que ofrece la descripción documental pieza por pieza, de esta manera el investigador conoce y localiza fácilmente la información deseada.

³ Archivo del Archivo JJT, exp. 3, fol. 7.

⁴ *Ibid.*, fol. 13.

Clasificamos los documentos en ocho secciones: 1) Material gráfico, 2) Diario y memorias, 3) Correspondencia, 4) Documentos personales y familiares, 5) Poesía, 6) Prosa, 7) Teatro y 8) Hemerografía. La documentación muestra el quehacer y los intereses del escritor. En la sección gráfica se conserva no sólo una muestra de la producción plástica de Tablada, sino testimonios que dan cuenta de su paso por Sudamérica, su vida en Nueva York, las estancias en México, su interés por el arte mexicano, por los temas japoneses. El interés del propio Tablada, así como el de su esposa para la conservación de algunos de estos materiales en forma de álbumes es evidente al recorrer las hojas de éstos.

La correspondencia ofrece un vistazo a las ocupaciones y preocupaciones del escritor entre 1894 y 1945, teniendo como corresponsales a algunos familiares y numerosos amigos. Señalamos de manera especial al Abate José María González de Mendoza y a Genaro Estrada. Otros son: Miguel Covarrubias, Enrique Jiménez Domínguez, Joaquín Clausell y Rafael López. En estas cartas se mencionan sus relaciones con editores, gestiones para la publicación de obras y artículos, peticiones de ayuda económica al gobierno federal y opiniones sobre literatura y arte, entre otros temas. En la sección Prosa resulta particularmente interesante la serie *Nueva York de día y de noche* pues contiene parte de los originales manuscritos y mecanográficos de esta columna, recortes de la publicación donde aparecieron (conservados por el poeta), fotocopias y numerosas transcripciones producto de la investigación sobre la crónica neoyorquina, realizada en el Centro de Estudios Literarios desde hace varios años y concluida recientemente con la edición de un CD-ROM que contiene el total de estas crónicas periodísticas.

Con anterioridad, el Centro de Estudios Literarios publicó cinco volúmenes de la *Obra* de José Juan Tablada; en los últimos tres años ha editado dos discos compactos, el de la crónica neoyorquina ya mencionado y el que recoge la crónica *México de día y de noche*. Las imágenes presentadas en ambos discos compactos proceden del Archivo Tablada; actualmente se trabaja en la realización de un disco compacto más que presentará una selección de los materiales gráficos conservados en el Archivo.

La consulta del fondo documental se facilita ampliamente gracias al "Catálogo" que describe todos y cada uno de los documentos. En la realización de esta minuciosa tarea participaron dos prestadores de servicio social: Leticia Mainou Cervantes y Rubén Vázquez Narváez, y dos becarios: Jesús Gómez Morán y Dula Ortega Pineda.

Otros materiales pertenecientes a José Juan Tablada se encuentran bajo resguardo de esta Universidad: una colección de estampas japonesas en la Biblioteca Nacional. Además, en la Biblioteca México, en su sección de Colecciones Especiales, está parte de la biblioteca del poeta.

Confiamos en que la tarea realizada en el Centro de Estudios Literarios para la organización, descripción y conservación de esta colección documental, beneficie el estudio de la literatura mexicana y contribuya a la preservación y difusión del patrimonio universitario.